

Resource: Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

License Information

Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale) (Spanish) is based on: Tyndale Open Study Notes, [Tyndale House Publishers](#), 2019, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

HAG

Hageo

Hageo

El Templo seguía en ruinas casi veinte años después de que los hebreos regresaron a la tierra de Judá desde el exilio en Babilonia. Sin embargo, el pueblo de Judá vivía en hogares cómodos. ¡Seguramente la casa de Dios merecía algo mejor! Hageo señaló esta discrepancia y logró motivar al pueblo a reconstruir el Templo del Señor. Hageo le dio a Israel una visión renovada de cómo sus esfuerzos servirían al plan de Dios para su pueblo.

Ambientación

En 538 a. C., Ciro el Grande, rey de los Persas, emitió un decreto que permitía a los pueblos conquistados, que habían sido deportados por los Babilonios, regresar a sus tierras natales (ver [Esdras 1:1-11](#)). Los primeros emigrantes en regresar a Jerusalén fueron liderados por Sesbasar, el primer gobernador de la comunidad restaurada ([Esdras 1:5-11](#)). Con entusiasmo, los exiliados que regresaron pronto comenzaron a reconstruir el altar y el Templo ([Esdras 3:1-13](#)), pero los residentes paganos locales amenazaron a los israelitas y los desanimaron del trabajo que Dios les había encomendado ([Esdras 4:4-24](#)). El sitio de construcción quedó descuidado durante casi veinte años después de su regreso.

El pueblo hebreo atravesaba un período sombrío. El egoísmo paralizaba el espíritu comunitario, mientras que la apatía y el desencanto disminuían el valor de su adoración. Solo un pequeño porcentaje de los exiliados hebreos había regresado a Judá; las murallas de la ciudad seguían en ruinas, el Templo de Dios era un montón de escombros, y la sequía y la plaga devastaban la tierra. Judá languidecía como un estado vasallo persa, mientras las naciones circundantes acosaban al liderazgo en Jerusalén y frustraban sus tímidos esfuerzos de mejora.

Cuando Hageo comenzó a predicar en 520 a. C., una severa sequía afectaba la tierra ([Hg 1:11](#)). Dios lo envió para motivar a los israelitas a reconstruir el Templo de Dios y para fomentar la renovación espiritual del pueblo de Jerusalén. En respuesta, el pueblo reanudó la reconstrucción ([1:14](#)), y el proyecto se completó en marzo de 515 a. C. (ver [Esdras 6:15](#)).

Resumen

Cada uno de los cuatro mensajes de Hageo resalta una preocupación teológica distinta. El primer sermón ([cp. 1](#)) desafió a los judíos a dejar de priorizar su comodidad personal y a enfocarse en restaurar la adoración adecuada a Dios mediante la reconstrucción de su Templo.

El segundo mensaje ([2:1-9](#)) aseguró a la comunidad que Dios no había olvidado las promesas de bendición y restauración hechas por los profetas anteriores. La gloria del Señor llenaría nuevamente el Templo ([2:7](#)). Estas no eran simplemente palabras vacías para alentar a un remanente desanimado, sino las firmes promesas de Dios a su pueblo elegido.

El tercer mensaje ([2:10-19](#)) tiene como tema principal la pureza ritual. Hageo recordó a su audiencia que las instrucciones de la ley de Moisés seguían vigentes. Dios espera que su pueblo sea santo, tal como él es santo (ver [Lv 11:44-45](#)).

El mensaje final y quizás más importante de Hageo ([Hg 2:20-23](#)) reafirmó la importancia de los descendientes del rey David en la vida religiosa y política de Israel. La dinastía de David fue fundamental para la restauración del pueblo hebreo después del Exilio Babilónico (ver [Jr 23:5, 33:15, Ez 37:24](#)). Zorobabel, un descendiente del rey David, fue comisionado para servir como el "anillo de sellar" del Señor, marcando el comienzo de la restauración de Israel por parte de Dios ([Hg 2:23](#), cp. [Jr 22:24](#)) y señalando a Jesucristo, un descendiente de David ([Mt 1:1](#)) que gobernaría con justicia para siempre.

Autoría

El libro de Hageo no menciona explícitamente a su autor, pero es probable que Hageo haya escrito sus propios sermones ([1:1,3](#)). La Biblia no proporciona información biográfica sobre el profeta Hageo, pero su ministerio está confirmado por [Esdras 6:14](#). Es probable que Hageo haya escrito su libro en algún momento entre la entrega de sus sermones (520 a. C.) y la finalización del Templo (515 a. C.), un evento que la profecía no menciona.

Fecha

Hageo entregó sus mensajes entre agosto y diciembre del 520 a. C., durante el segundo año del reinado de Darío I, rey de los persas (ver [Hg 1:1,15; 2:1,10](#)). El ministerio de Hageo en la Judea postexílica coincidió con el de Zacarías, quien comenzó a predicar en Jerusalén en noviembre de ese mismo año (ver [Za 1:1](#)).

Género Literario

Aunque no es una obra maestra como los libros de Isaías o Jeremías, Hageo posee un carácter literario. Hageo utiliza preguntas retóricas para enfatizar su tesis en tres de los cuatro mensajes (ver [1:4, 2:3,19](#)). Repite palabras o frases para establecer el tono de sus sermones (por ejemplo, el repetido “mirad lo que está pasando”, [1:5, 7, 2:15](#)), y ocasionalmente juega con las palabras (por ejemplo, en hebreo *khareb*, “ruinas” [1:4](#) y *khoreb*, “sequía” [[1:11](#)]).

Los mensajes escritos de Hageo son probablemente resúmenes de sermones más extensos. Estos mensajes son *oráculos*: mensajes autoritarios inspirados por Dios. Los oráculos a menudo incluyen expresiones formulistas que utilizan palabras y frases comunes. Varias de estas fórmulas aparecen en Hageo: la fórmula de “fecha” (p. ej., “en el año segundo del reinado del rey Darío”, [1:1, 2:1,10,20](#)), la fórmula de “mensaje” (“el Señor dio/envió un mensaje”, [1:1, 2:1,10,20](#)), la fórmula de “Dios-como-hablante” (“Así ha dicho Jehová de los ejércitos”, [1:7,13, 2:4](#)), y la fórmula de “relación de pacto” (“yo soy con vosotros”, [2:4-5](#)).

Significado y Mensaje

Los cuatro breves sermones de Hageo resonaron como una llamada de atención para una comunidad espiritualmente adormecida. Su mensaje fue: “Levantaos y poneos a trabajar” en la reconstrucción del Templo del Señor en Jerusalén.

Hageo relacionó la falta de éxito agrícola y económico de la comunidad con su negligencia hacia el Templo del Señor. Reprendió al pueblo por su desinterés en adorar a Dios y los llamó al arrepentimiento y a la renovación espiritual. Cuando el pueblo respondió positivamente y comenzó la obra de reconstrucción, Hageo los animó con la promesa de la presencia continua y la ayuda de Dios.

Hageo llamó al pueblo de Jerusalén a una adoración genuina, a confiar en la palabra de Dios, a la santidad personal y a obedecer al liderazgo designado divinamente. Hageo destaca la presencia constante del Espíritu de Dios ([1:13-14, 2:4-5](#)), un tema compartido con su contemporáneo Zacarías ([Zc 1:16, 8:23](#), ver también [Ez 37:27-28](#)).